

GRIEVING

JOSÉ LUIS LOZANO

JOSÉ LUIS LOZANO
GRIEVING



meca
mediterráneo centro artístico

meca
mediterráneo centro artístico

ORGANIZA Y PRODUCE

MECA Mediterráneo Centro Artístico
C/ Navarro Darax, 11, 04003 Almería
<https://www.centromeca.com/>

EXPOSICIÓN

José Luis Lozano - GRIEVING

PUBLICACIÓN

MECA Mediterráneo Centro Artístico

TEXTOS

Fernando Barrionuevo, *Comisario y Director de MECA Mediterráneo Centro Artístico y*

Rosa Muñoz, *Directora de Programas y Proyectos de MECA Mediterráneo Centro Artístico.*

José Luis Lozano, *Profesor del Departamento de Pintura. Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.*

Lourdes Santamaría Blasco, *Profesora del Departamento de Arte. Área de Escultura. Facultad de Bellas Artes. Universidad Miguel Hernández de Elche.*

Luis Miguel Gutiérrez Cuenca, *Doctorando e investigador en Historia y Arte. Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.*

FOTOGRAFÍA

Pedro Osakar Oláiz, *Profesor del Departamento de Pintura. Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.*

Asunción Lozano Salmerón, *Profesora del Departamento de Pintura. Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.*

María Rodríguez Valdés, *Contratada Pre-doctoral FPU Departamento de Pintura. Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.*

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Luis Miguel Gutiérrez Cuenca, *Doctorando e investigador en Historia y Arte. Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.*

IMPRIME

Imprenta comercial Motril

ISBN: ES 978-84-09-55245-0

DL: AL 2834-2023

EDITA: MECA Mediterráneo Centro Artístico

© De la edición, MECA Mediterráneo Centro Artístico

© De los textos, los autores.

© De las Imágenes, los autores.

Proyecto realizado con Ayudas a los agentes públicos del Sistema Andaluz del Conocimiento, para la realización de proyectos de I+D+i. P20_01017 Grupo de Investigación y Experimentación en Artes Gráficas y Nuevas Tecnologías. Junta de Andalucía. Agencia de la Competencia y de la Regulación Económica de Andalucía. Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades. Unión Europea. Fondo Europeo de Desarrollo Regional. Universidad de Granada. Facultad de Bellas Artes.

Laboratorio de Imagen y ELI Editorial del Laboratorio de Imagen.



meca
mediterráneo centro artístico

INDICE

TEXTOS

LA DISTOPÍA HA TOMADO EL PODER 1
Fernando Barrionuevo y Rosa Muñoz.

GRIEVING 7
José Luis Lozano.

MILES DE SOMBRAS CADA NOCHE TRAE LA MAREA 11
Lourdes Santamaría Blasco.

NO LUGAR 22
Luis Miguel Gutiérrez Cuenca.

EXPOSICIÓN

GRIEVING 31
José Luis Lozano.

CV

Curriculum Vitae 43



LA DISTOPÍA HA TOMADO EL PODER

Rosa Muñoz Bustamante y Fernando Barrionuevo
Directores de MECA Mediterráneo Centro Artístico

En los tiempos tan convulsos como los actuales, los artistas comprometidos con los problemas sociales saben de antemano el riesgo que asumen al disponer de una herramienta tan poderosa como es el arte para visibilizar los mismos y servir de conciencia pública para afrontar realidades que nos pasan la mayoría de las veces desapercibidas, aunque las veamos a diario en los diferentes medios de comunicación, los cuales nos cuentan la gran tragedia humana de los migrantes y acto seguido nos acaparan con noticias sobre inteligencia artificial, o cantidad de noticias banales que acaparan horas y horas en las parrillas mediáticas.

Si algo caracteriza la obra de José Luis Lozano, en su más que dilatada trayectoria profesional, es ese grito reivindicativo de las injusticias sociales que a lo largo del planeta se están produciendo día a día y que se diluyen en nuestra memoria como los reels de las diferentes redes sociales.

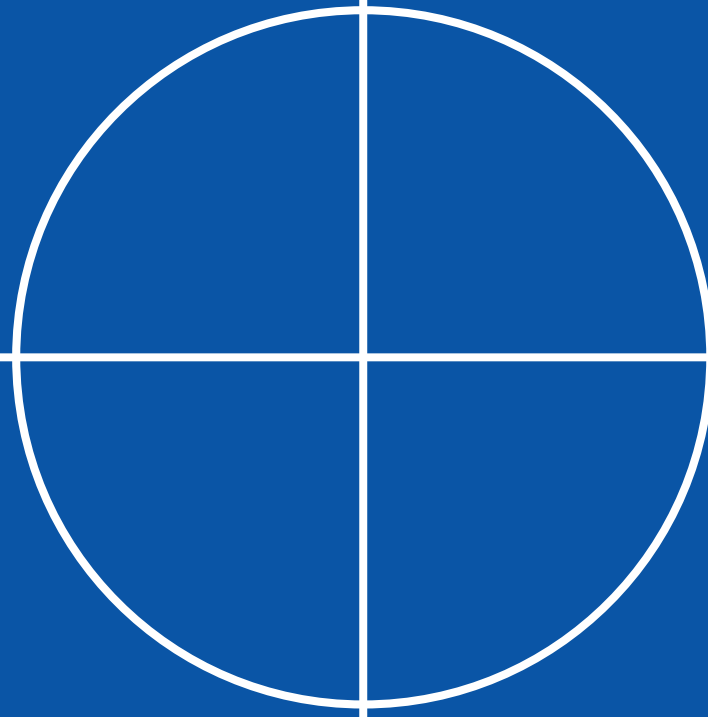
En la exposición *Grieving*, el llanto silencioso que nos muestra José Luis Lozano con sus piezas instalativas y fotográficas nos adentra en la cruel e injusta realidad de los migrantes o refugiados, que mediante una narrativa aparentemente estética nos transporta al mundo real de las limitaciones que millones de



personas de todo el mundo están padeciendo a diario para vivir de manera tranquila y sosegada. Ese grito desgarrador que se refleja en las banderas transformadas, teñidas de negro o en mantas térmicas reales utilizadas cuando son rescatados, en el mejor de los casos, nos muestra un mundo distópico e inhumano. Curiosa realidad social, que aún mira hacia otro lado ante esta barbarie imparable.

Si el artista no reivindica un mundo más justo, un mundo más humano y como es el caso de José Luis Lozano, más comprometido de manera activa, podemos preguntarnos, cuál es el futuro del arte, cuál es el futuro de una sociedad cada vez más distanciada, menos sensible. El papel del artista, en este siglo XXI, es esencial para servir como conexión entre las crudas realidades y una sociedad cada vez más adormecida. El artista reivindica esperanza en la humanidad, esperanza en que la conciencia de cada una de las personas que vivimos en este planeta retome el sentido común, el sentido de la convivencia, la aceptación de la multiculturalidad y el desafío ante estos grupos de poder económico y político que impiden con sus grandes zarpas que el ser humano viva en Paz.

Grieving aparentemente es una exposición sencilla, sin embargo, las historias que nos relata son complejas y multidimensionales. El espectador, al contemplar las diferentes obras se adentra en el compromiso intelectual y de facto que los diferentes colectivos artísticos desarrollan en procesos colaborativos como es una de las piezas que forma parte del proyecto colaborativo Europe dresses mourning/Europa para educar a la población en Derechos Humanos. Se trata de un proceso integrador con un enfoque por el que se combinan las enseñanzas en arte y educación para la ciudadanía.



JOSÉ LUIS LOZANO

GRIEVING

GRIEVING

Hoy la bandera blanca se identifica como signo de rendición, alto el fuego o intención de negociar, y esto se reflejó en los reglamentos de guerra derivados de las Conferencias de La Haya de 1899 y 1907, y en los Convenios de Ginebra, actualmente en vigor. La bandera blanca marca un alto el fuego, un símbolo potencialmente visual para reclamar la paz. Pero, además, el color blanco tiene su significado entre los budistas, es un signo de luto, el blanco es un signo de muerte, de todas las personas que arriesgan su vida para cruzar las fronteras políticas en busca de mejores condiciones. En algunas zonas de África, por ejemplo, las tribus cubren sus cuerpos con cenizas; en otras zonas se embadurnan por completo con barro; en la cultura musulmana visten de color blanco, al igual que en determinadas zonas de la India. En el proyecto Grieving, la bandera en señal de duelo de diversos modos es aquí protagonista.

Una de las piezas que forman parte de la instalación Grieving, es el proyecto colaborativo Europe dresses mourning/Europa se viste de luto que propone teñir de negro las banderas de los países que componen el continente europeo. En este caso, las banderas son teñidas de negro en señal de luto y duelo por todas las personas que arriesgan su vida a diario para entrar en Europa a través del Mar Mediterráneo que separa ambos continentes y como salvoconducto, la patera, un barco que en condiciones precarias navega entre las aguas a la deriva esperando a llegar a un mundo de esperanza y cambio. Para ello, el artista/colaborador ha recibido un kit que contiene: a) Bolsa de banderas de todos los países europeos, b) Bolsa



de tinta colorante negra, c) Instrucciones de uso. Una vez recibido el material para iniciar la propuesta, el artista / colaborador teñiría las banderas de negro, las dejaría secar al sol durante un tiempo y luego colgaría las banderas teñidas de negro en una terraza o balcón que eran visibles en el espacio público y las personas pudieran verlas. Luego, el artista / colaborador pasaría la misma propuesta a otro artista / colaborador para que el trabajo continuara en cadena y pudiera visitar el mayor número de hogares posibles. La propuesta que se expone en Grieving son las banderas teñidas de negro por los artistas / colaboradores y el resultado documental fotográfico del proceso.

Desde una mirada crítica la pieza Rashid Family se plantea como un ejercicio de recuperación de la memoria y un acto reivindicación, pero también un homenaje a todos aquellos muertos y desaparecidos en el Mar Mediterráneo a causa de la terrible situación migratoria que sufre el continente europeo, aquellos que jamás han aparecido, y que sus familias sufrirán durante toda su vida sus repercusiones. Darin, Dildar, Shiar y Dijwar, eran 4 hermanos de origen sirio que el día 3 de junio de 2018 perdieron la vida en una lancha que fue hundida frente a la costa de la Isla de Kekova Geyikova en Turquía, sus padres fueron rescatados. Las 4 mantas térmicas de rescate, a modo de memorial, los recuerda, y también para que no olvidemos que el mar mediterráneo se está convirtiendo en una fosa común de una Europa fortaleza.

¹ Los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales son tratados internacionales que contienen las principales normas destinadas a limitar la barbarie de la guerra. Protegen a las personas que no participan en las hostilidades (civiles, personal sanitario, miembros de organizaciones humanitarias) y a los que ya no pueden seguir participando en los combates (heridos, enfermos, naufragos, prisioneros de guerra). [en línea] <https://www.icrc.org/es/document/los-convenios-de-ginebra-de-1949-y-sus-protocolos-adicionales>



Otras banderas que completan la instalación son, por un lado, Unity/harmony/solidarity, una gran bandera de Europa se configura en una lona de rafia procedente de una embarcación interceptada en el Mar de Alborán y que sirvió como protección ante la humedad del mar y del frío viaje para un grupo de inmigrantes. Su escudo, la corona de estrellas que identifica a los países que conforman el continente europeo, se sustituye por la concertina que cubre las vallas fronterizas de estos países europeos.

En Roja-igualdad, la bandera aquí es un símbolo político y social que cuestiona los conceptos de identidad, patria y nación. La manta térmica dorada de rescate se convierte en bandera de España con su escudo grabado y que ha sido configurada para cuestionar el debate sobre los procesos migratorios a lo largo de su historia y la devastadora colonización del Imperio español. Una España como “lugar de acogida” y “país solidario”.

José Luis Lozano,
artista, profesor de la Universidad de Granada y autor de la exposición.



Miles de sombras cada noche trae la marea

*“Miles de sombras cada noche trae la marea
Navegan cargados de ilusiones que en la orilla se quedan
[...] Muchos no llegan, se hunden sus sueños,
papeles mojados, papeles sin dueño”.*

La Mari de Chambao, *Papeles mojados*, 2007.

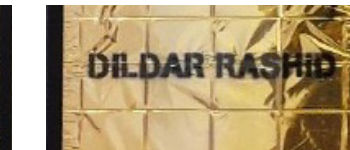
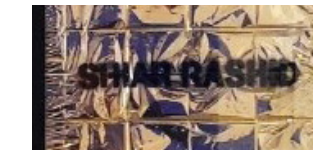
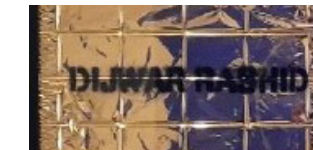
Cuando acabó la Segunda Guerra Mundial, el filósofo Theodor Adorno se preguntaba si se podía escribir poesía después de Auschwitz, y, posiblemente, escribir poesía o cualquier otra forma de arte, cine, fotografía, pintura, música, etc., sea una manera absolutamente necesaria para testimoniar el horror y la infamia. Como lo hizo Primo Levi cuando escribió *Si esto es un hombre* (1945), sobre su descenso a los infiernos del campo de exterminio de Auschwitz. Sin embargo, no hemos aprendido nada. Nada.

En la actualidad, miles de seres humanos mueren intentando cruzar el Mediterráneo o en menor medida el Atlántico, y se hacinan en campos de refugiados en centros dispersos por Europa: Francia, Alemania, Finlandia, Grecia, Italia, Turquía... Entre todos ellos se significan Calais y Lesbos, que son, como Auschwitz, Vietnam, Afganistán o Guantánamo, la negación de la humanidad. Pero ¿acaso nos preocupa su pérdida en el mar, o cruzando los desiertos de Libia, hasta el punto de convertirse en un sentimiento de duelo por personas a las que no conocemos?

El duelo es el proceso psicológico al que nos enfrentamos tras las pérdidas, algo que todos, tarde o temprano, viviremos a lo largo de la vida. Pero no podemos sino diferenciar entre el duelo abrumador, casi inconcebible, de los migrantes ante la pérdida de su hogar y patria, de sus familiares y amigos, del duelo o empatía que podemos sentir los “privilegiados europeos” como espectadores a través de los medios de la Sociedad del espectáculo (1967), como diría Guy Debord. El filósofo señala que todo lo que experimentamos se ha transformado en una representación, la realidad que vivimos está siendo invadida por la contemplación de un espectáculo que pasa a identificarse con lo real; cuanto más contemplamos este espectáculo, menos comprendemos nuestros propios deseos y existencia. Y al mismo tiempo, ese espectáculo del horror y la desolación tan cotidianos que se cuela en las noticias y vemos en nuestros hogares y redes sociales, nos hace distanciarnos de los sufrimientos ajenos, ya que son alimento visual, meras imágenes, espectros catódicos para los medios de comunicación que alimentan nuestra sociedad del espectáculo.



El artista, investigador y profesor de la Facultad de Bellas Artes de Granada (UG) José Luis Lozano, reflexiona por medio de su proyecto expositivo titulado GRIEVING, (Duelo, aflicción, pérdida), sobre el drama humanitario, cercano y distante al mismo tiempo, de los refugiados y migrantes, que atraviesan y a menudo naufragan en el Mediterráneo. GRIEVING, no solo es una instalación compuesta de diferentes obras que



nos incita a reflexionar, sino que también es una denuncia de las injerencias políticas de la Unión Europea y los intereses geoestratégicos en estas crisis humanitarias, que condenan al rechazo y a la miseria a esos migrantes/refugiados y sus derechos. Las actuales políticas antin migración de Europa en general, y de Italia en particular, resultan especialmente sangrantes por cuanto condenan a muerte en el mar a los migrantes, y castigan con multas desorbitadas a los que ayudan a los inmigrantes, como el caso de Open Arms y otras ONGs, denigrándolos social y jurídicamente, acusándolos de tráfico de seres humanos. La perversión del Neolenguaje, que convierte al samaritano que auxilia y rescata en traficante sin

escrúpulos, es también una aberración que permite crear unas leyes profundamente xenófobas y aporofóbicas.

En GRIEVING se destaca igualmente la complicidad de los medios de comunicación (salvo contadas excepciones) con estas políticas discriminatorias, que indican a la sociedad mediatizada cuándo y dónde debe ser solidaria u olvidarse de los refugiados según la conveniencia política. Y así, este drama a veces es silenciado, sepultado por otra avalancha de noticias catastróficas o banales en su mayoría, o a veces difundido de forma alarmista para “advertir de la amenaza” que esas “hordas de inmigrantes” pueden causar en los países del primer mundo.

Ante esta sobreexposición mediática y, al mismo tiempo, el silenciamiento también mediático y abrumador de las voces de los emigrantes, nos preguntamos: ¿Quién hablará por ellos? ¿Cómo dar voz, imagen, cuerpo y sentimiento a los desheredados de la tierra y náufragos del mar? ¿A los que cruzan fronteras clandestinamente y son rechazados y asesinados tanto por el odio como por la indiferencia o negligencia ante un éxodo infinito? ¿A los expatriados, a los Ulises errantes sin Ítaca a la que regresar ni Troya a donde llegar?

Estas son las preguntas que vienen a la mente al contemplar las obras de este proyecto expositivo GRIEVING. José Luis Lozano no parte de un mero interés mediático o de tendencia artística que siguen algunos pesos pesados del arte, como Ai Weiwei, sino de una excepcional y profunda implicación personal que va más allá de lo artístico con este drama humanitario y social. Podríamos decir que este proyecto expositivo de Lozano se inscribe en el activismo, un arte implicado en el activismo, que conlleva una intervención reivindicativa con un mensaje sociopolítico comprometido y explícito. A menudo el activismo es incómodo para el espectador y los media, ya que se aleja de la noción de arte puramente estético, más digerible y comercial. Sin embargo, Lozano se arriesga al rechazo o incompreensión ante una obra que no puede dejar a nadie indiferente, ya que actúa como un espejo de los sentimientos, ya sean de repulsa, tristeza, compasión, admiración o reflexión, del propio espectador.

El artista no solo colabora con ONGs que ayudan a inmigrantes, sino que a través de sus obras difunde la problemática que vive y conoce de primera mano. Para ello recicla y convierte en testimonio y denuncia los restos de los naufragios, como fragmentos de pateras o de chalecos salvavidas, y utiliza los materiales esenciales que protegen contra la hipotermia, como son las mantas térmicas de rescate, en apariencia tan frágiles y sin embargo tan resistentes e imprescindibles que son la diferencia entre la vida y la muerte. La plata y el oro que envuelve a los cuerpos ahogados rescatados también sirve de llamada de atención, y a veces, desgraciadamente, de mortaja ligera mecida por el viento, cubriendo cuerpos tendidos en la playa ante la indiferencia de algunos turistas, políticos o periodistas que buscan carnaza.



Cuatro de esas mantas térmicas tan simbólicas, enmarcadas y con nombre propio, son utilizadas por Lozano para crear un In memoriam en la obra titulada Rashid Family, recordando la muerte en junio de 2018 de cuatro hermanos sirios, Darin, Dildar, Shiar y Dijwar, ahogados al hundirse su lancha frente la isla de Isla de Kekova Geyikova en Turquía. Esos cuatro nombres son apenas una gota en el mar del horror, del odio y la desesperación, que simbolizan los nombres de miles de seres humanos muertos y desaparecidos en esa

frontera cerúlea y turquesa. El Periódico de Catalunya publicó en 2019 la lista de 35.597 migrantes y refugiados que desde 1993 han perdido la vida intentando llegar a Europa, esa tierra prometida convertida en sepultura, noticia de prensa efímera y duelo eterno para sus padres:

La agencia de noticias Doğan informó que todas las víctimas eran ciudadanos sirios, incluidos Darin Rashid, de 13 años, Dildar Rashid, de 10 años, Shiar y Dijwar Rashid, de ocho años, Amina Rashid, de tres años, el viejo Mohammed Bilal y Zahra Bilal, de 10 años. Los hermanos Rashid eran hijos de Idris y Zainab, que se encontraban entre los supervivientes. Sin apenas contener las lágrimas, la pareja que perdió a cinco hijos se quedó sin palabras. Idris se agachó contra una pared con las palmas firmemente sobre los ojos mientras Zainab tenía una mirada triste y agarraba el pañuelo mientras se secaba repetidamente los ojos llorosos.¹

Un límite marítimo es una división conceptual de las áreas de la superficie del agua de la Tierra utilizando criterios fisiográficos o geopolíticos. Pero a efectos prácticos el mar diluye esas fronteras; puedes ahogarte en un límite marítimo entre Grecia y Turquía, o entre España y Marruecos o Italia, donde nadie podrá socorrerte; los que podrían o querrían se tienen que jugar la vida para rescatarte, y a veces están impotentes viendo el naufragio de tu patera y no pueden hacer nada porque una patrullera, europea o africana, se lo impide, incluso utilizando las armas. La condena del Holandés Errante, condenado a vagar en su barco sin tocar tierra nunca, por toda la eternidad, se encarna en los migrantes y refugiados en sus frágiles pateras y destartaladas barcas, carne de traficantes y políticos sin escrúpulos.

Fronteras terrestres, límites marítimos, fuertemente vigilados y custodiados defendiendo los territorios y sus banderas. Por eso la utilización de las banderas por parte de José Luis Lozano es tan importante. Banderas que separan y marcan territorios, y bloquean y rechazan al extranjero, al pobre, al diferente de piel, de religión, de lenguaje...

¹<https://www.dailysabah.com/turkey/2018/06/03/9-refugees-including-6-children-drown-as-boat-sinks-off-turkeys-mediterranean-coast>



En el proyecto GRIEVING José Luis Lozano propone una obra colaborativa con otros artistas, donde las banderas de Europa se tiñen de negro, de oscuridad, de duelo, de luto: Europe dresses mourning/Europa se viste de luto. En esta pieza, los artistas participantes tiñen las banderas que reciben en un kit con los materiales e instrucciones

para realizarlo: teñir, tender, secar al sol en un lugar visible las banderas para hacerlas públicas, y fotografiar todo el proceso. Podríamos relacionar ese procedimiento manual y artístico con el proceso manual y artesanal de teñir tejidos y pieles en las grandes tinas de los barrios marroquíes, donde los curtidores acaban con su piel teñida de forma



indeleble. De este modo, los artistas colaboradores de esta pieza forman parte de una cadena que visibiliza, con sus banderas teñidas, las odiseas y naufragios a las puertas de una Europa que tal vez no solo debería estar de luto, sino actuar, proteger y rescatar con mayor eficacia a los que navegan en el neblinoso mar de la indiferencia y en el corazón de las tinieblas.

Otra pieza que forma parte del proyecto GRIEVING es Unity/harmony/solidarity, donde vemos una gran bandera que representa a la Unión Europea. La bandera europea está formada por 12 estrellas amarillas dispuestas en círculo sobre fondo azul, esas estrellas representan los ideales de unidad, solidaridad y armonía entre los pueblos de Europa, y la bandera defiende los Derechos Humanos y promueve la cultura europea. Sin embargo, la bandera realizada por Lozano nos muestra una realidad alejada de esos ideales, y se refleja tanto en la elección del material como del diseño. Esta bandera está realizada con una lona de rafia, esas lonas que protegen a los migrantes de las inclemencias del tiempo de forma precaria pero resistente; es una lona recuperada de una barca requisada en el Mar de Alborán. El diseño en círculo con las estrellas de la Unión Europea es un símbolo de la unidad de los países europeos. Por el contrario, esas estrellas que forman el círculo en la bandera de Lozano se convierten en una valla de concertinas, y me permito extraer la definición de las mismas por lo reveladora que es:

Malla concertina: Cintilla metálica galvanizada en forma helicoidal con alma de alambre de acero de alta resistencia que cuenta con navajas altamente punzocortantes que sirven como protección complementaria para cualquier tipo de malla, muros y diversas áreas vulnerables en donde se requiera una protección extrema.

El círculo de unidad europeo se convierte en un círculo de exclusión, que protege las fronteras fuertemente reforzadas. No vayan los “barbaros” a pensar que será fácil atravesarlas. La Unión Europea legitima las políticas de exclusión que expulsa a los extraños del paraíso europeo. Han variado los métodos políticos para condenar al otro, al refugiado, al migrante; se han burocratizado las leyes, tergiversado y pervertido

las palabras, pero la intencionalidad sigue siendo la misma: un profundo rechazo, odio y temor al extranjero, al “Bárbaro” del que hablaba Konstantin Kavafis en su poema Esperando a los bárbaros (1904): “Y ahora que será de nosotros sin bárbaros: esas personas eran una suerte de remedio”.

El bárbaro ha sido siempre “el remedio” o la excusa perfecta para las antiguas y las actuales políticas europeas y mundiales, que condenan al “diferente” al apartheid, al gueto o al campo de concentración, al exilio, a la diáspora, a la muerte y al olvido. El racismo, el odio y los intereses económicos y geoestratégicos prevalecen frente a los Derechos Humanos, de hecho, se violan constantemente todos y cada uno de esos derechos, especialmente el de asilo, la libertad, la seguridad y la vida. Y ante este conflicto, focalizado real y metafóricamente en el Mediterráneo, ante la indiferencia, impotencia y crueldad de los políticos desbordados por la marea de seres humanos, y devorados por la sobredosis de imágenes audiovisuales, que se superponen unas a otras sin que apenas quede memoria o recuerdo, de nuevo nos preguntamos ¿qué puede hacer el arte, cual es el papel que tiene el artista, o el individuo?

José Luis Lozano con su bandera Roja-igualdad, realizada en una manta térmica dorada con el escudo de España grabado, sigue incidiendo en las fronteras y en la responsabilidad de los países que a menudo olvidan su origen. Como España que, de un país



colonizador donde “el sol no se ponía en nuestro Imperio”, y de emigrantes españoles a lo largo de su historia, pasó a ser un país que recibe inmigrantes, tanto de países colonizados por los españoles como de otros países, que inquietan y que son utilizados no solo como mano de obra barata sino como eje de discordias políticas y encendidos debates sociales.

Debo relatar, si me lo permite el artista, su testimonio acerca de una experiencia que tuvo en su infancia y que me parece esencial y premonitrice de su activismo social y artístico: Un día, un niño acompañaba a su padre cazador en la tierra de nadie entre el mar y la costa, cuando vieron el desembarco de jóvenes subsaharianos que corrían asustados al ver la escopeta de su padre. Sin embargo, las palabras y la actitud conciliadora del padre y del niño, que miraba asombrado las caras aterrorizadas que le removieron profundamente, consiguieron calmarlos e indicarles un camino seguro hacia quien sabe que destino incierto les esperaba.

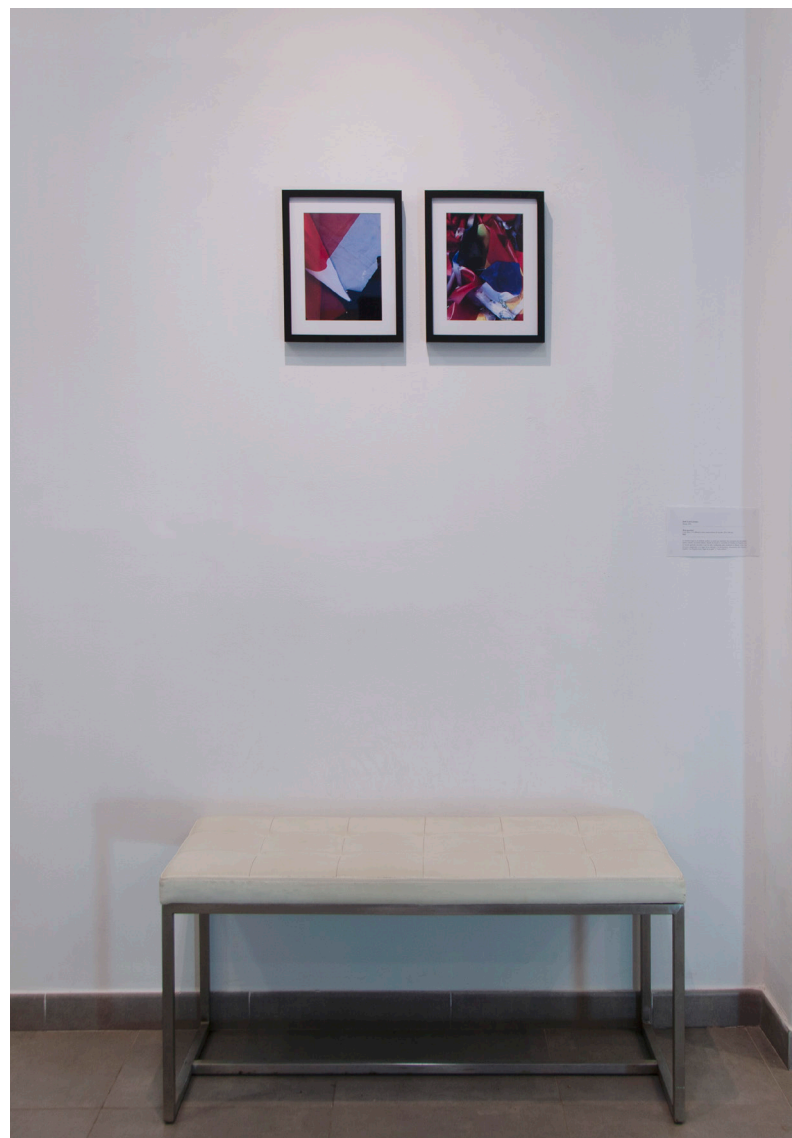
Como canta La Mari de Chambao en Papeles mojados: “Tanta injusticia me desespera, ponte tú en su lugar. El miedo que sus ojos reflejan la mar se echó a llorar”.

Lourdes Santamaría Blasco.
Profesora de la Universidad Miguel Hernández. Departamento de arte. Área de escultura.

La respuesta a lo genérico se mantiene en el tiempo y se sitúa entre dos puntos prolongados. Como cualquier ser humano que se digne de tener conciencia, se establece una sola solución para entender la problemática que subyace en el ardor mediterráneo. Pero la vida nos enseña que las soluciones no vienen desde una fragilidad compasiva y humana. Sino más bien desde un corrector económico que se apodera del sentimiento y merca dea con aquello que más vale: **la vida**. Aquí los grandes callan y los pequeños se aprovechan del silencio. Otros solo miran el mar teñido de una gran mancha roja preguntándose cuándo va a desaparecer.

Este es el nuevo futuro, miradas que se guardan en algún que otro dispositivo, para el deleite de la nueva noticia social del día. Es solo un negocio, traficar con personas y enviarlas al pozo de esos dos puntos prolongados, denominados frontera. Entre dos puntos puede haber mucha distancia, tanta que (desde que se empezó a medir en 2014) van más de 28 mil personas que no han logrado recorrerla. Y es que los muertos ya no tienen voz, ni nombre. Ni historia, ni patria. Sus familias los lloran mucho antes de partir, sabiendo que el riesgo siempre está dispuesto a darles la mano y abrazarles hasta el ahogo. Inquietud y fascinación de las que habla Marc Augé en los **“No lugares”**, porque de esto estamos hablando de un “no lugar”,

No Lugares 29169ul oN



de esa relatividad de las certidumbres vinculadas con el suelo. De ese trayecto y ese espacio que se desvincula de la libre trayectoria de un individuo. Degenerando en un espacio a modo de cartel lumínico que da paso a la falsa esperanza. Creencia o no, el valor impera en la persona que emigra dejando atrás la vivencia pasada, creando pues en su imaginario un nuevo sentido artificial de seguridad. Y es que puestos en su lugar:

¿A quién no le apetece un chapuzón a las puertas del infierno?

Ninguna persona estaría dispuesta a cruzar el mar sabiendo que pone en juego su vida, en unas embarcaciones rudimentarias en las cual se encuentran hacinados sin apenas poder respirar entre ellos, sin agua, comida y con el sol quemando su piel, con el plus del agua salina. Con un mar que torna a placer en bravío y sin ningún salvavidas mas que el de intentar nadar si todo sale mal. O estar a la deriva hasta que algún naviero que se preste (ONG) y pueda ayudar. Y ya imaginad sino venís solos.

¿Qué empujará a una persona para poner en peligro aquello que más quiere?

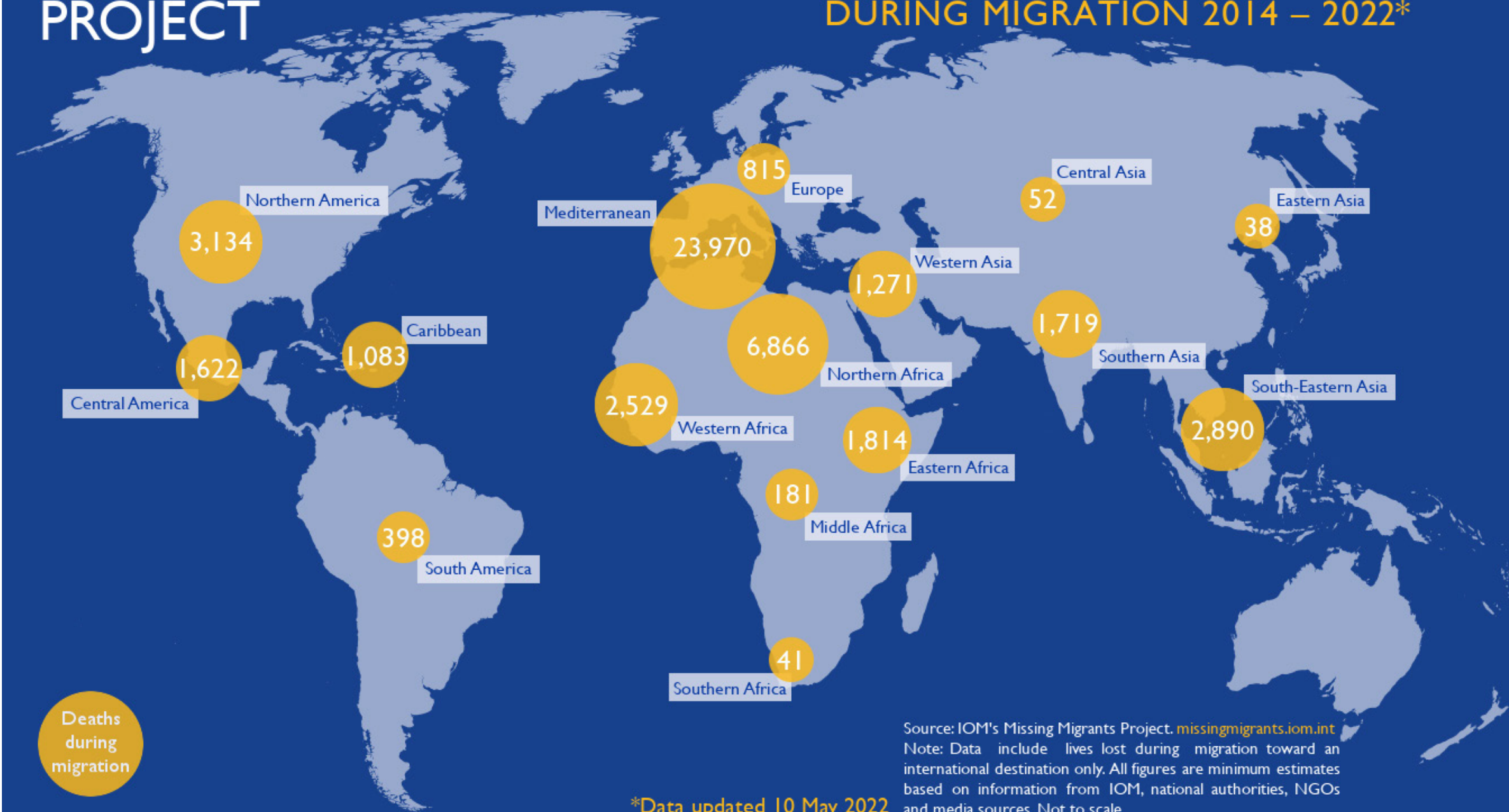
Seguro que puedes imaginar varias respuestas.

El paisaje mediterráneo desde una visión internacional, poco tiene que ver con los acontecimientos actuales de inmigración. Este se publicita como un lugar vacacional, cultural y de encuentro. La problemática migratoria desaparece por completo y esto da lugar a una percepción del país(-aje) fuera de cualquier problema humanitario, alejando el foco mediático y estabilizando la problemática como un acuerdo entre países.

En esta exposición de **José Luis Lozano** este paisaje coexiste con una mirada crítica hacia el mediterráneo, poniendo el foco en Europa y en sus políticas migratorias, captando la atención del espectador, enseñando las vivencias que se entrecruzan y dan nombre al problema que cada vez va en aumento. Desde este entramado y en esa mirada,

MISSING MIGRANTS PROJECT

48,423 DEATHS RECORDED DURING MIGRATION 2014 – 2022*



Deaths during migration

Source: IOM's Missing Migrants Project. missingmigrants.iom.int
Note: Data include lives lost during migration toward an international destination only. All figures are minimum estimates based on information from IOM, national authorities, NGOs and media sources. Not to scale.

*Data updated 10 May 2022



su obra nos demuestra que un símbolo puede desgastarse, reconstruirse y mutar para dar un significado en forma de protesta. Su obra es un altavoz para aquellos que no pueden defenderse y han perdido la esperanza, sus vivencias o la vida. Nos hace reflexionar sobre el significado de ser humano, sobre su empatía, humildad, caridad...

De igual manera nos hace ver la parte más dolorosa, cruel y lamentable de nosotros mismos.

Su obra sirve de foco para enseñar de lleno el problema migratorio. Así si pensamos en concienciación, en la obra de **Lozano**, se inserta con un carácter reivindicativo, marcando fuertemente la hegemonía de unos países respecto a otros y delineando los modelos migratorios que se gestan entre sus fronteras. En su exposición, las zonas se convierten en espacios que confluyen en varias obras. Estas a su vez contemplan un diálogo abierto entre ellas, ya que su carácter simbólico espeta



Intervención "site specific" del artista en la galería MECA Mediterráneo Centro Artístico

al espectador un hilo invisible que las une y que aporta coherencia al sinsabor contextual que suele dejar el carácter migratorio, particularmente en aquellos casos que como sociedad nos atañen.

En nuestro ideario la frontera es vista como símbolo de protección y defensa que se establece como territorio hostil, siempre contiene tintes de sangre y muerte. Espacios que se proyectan vacíos o cadentes de significado pasan a ser considerados hostiles, la muerte pasa a ser un juego de sensacionalismo. Todo pasa por el tornado de la información y sobrepasa cualquier dictamen ético o moral, así que toda opinión es subrogada, y validada por algún estrato de la sociedad, en referencia genera una nueva realidad que choca directamente con los valores de cada individuo. Valores que degeneran en una realidad virtual, dentro de un campo informativo, lucrado por los estratos de la sociedad, fuera de cualquier sentimiento y vinculada con una fuerte entereza hacia la inacción. La palabra se vuelve el foco más primitivo para reconocer que existe un problema, pero esta misma sirve para obtener una falsa conciencia que nos hará dormir plácidamente, pensando que nosotros no nos molestaremos ya que no poseemos una solución.

Luis Miguel Gutiérrez Cuenca

Doctorando e investigador en Historia y Arte. Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.



JOSÉ LUIS LOZANO

OBRA

Rashid Family
Spray sobre malla térmica de rescate
70 x 50 cm (4 piezas)
2022



Roja-igualdad

Corte láser sobre manta térmica de rescate
210 x 160 cm
2022



Grieving
Banderas de poliéster tintadas
Medidas variables
2022

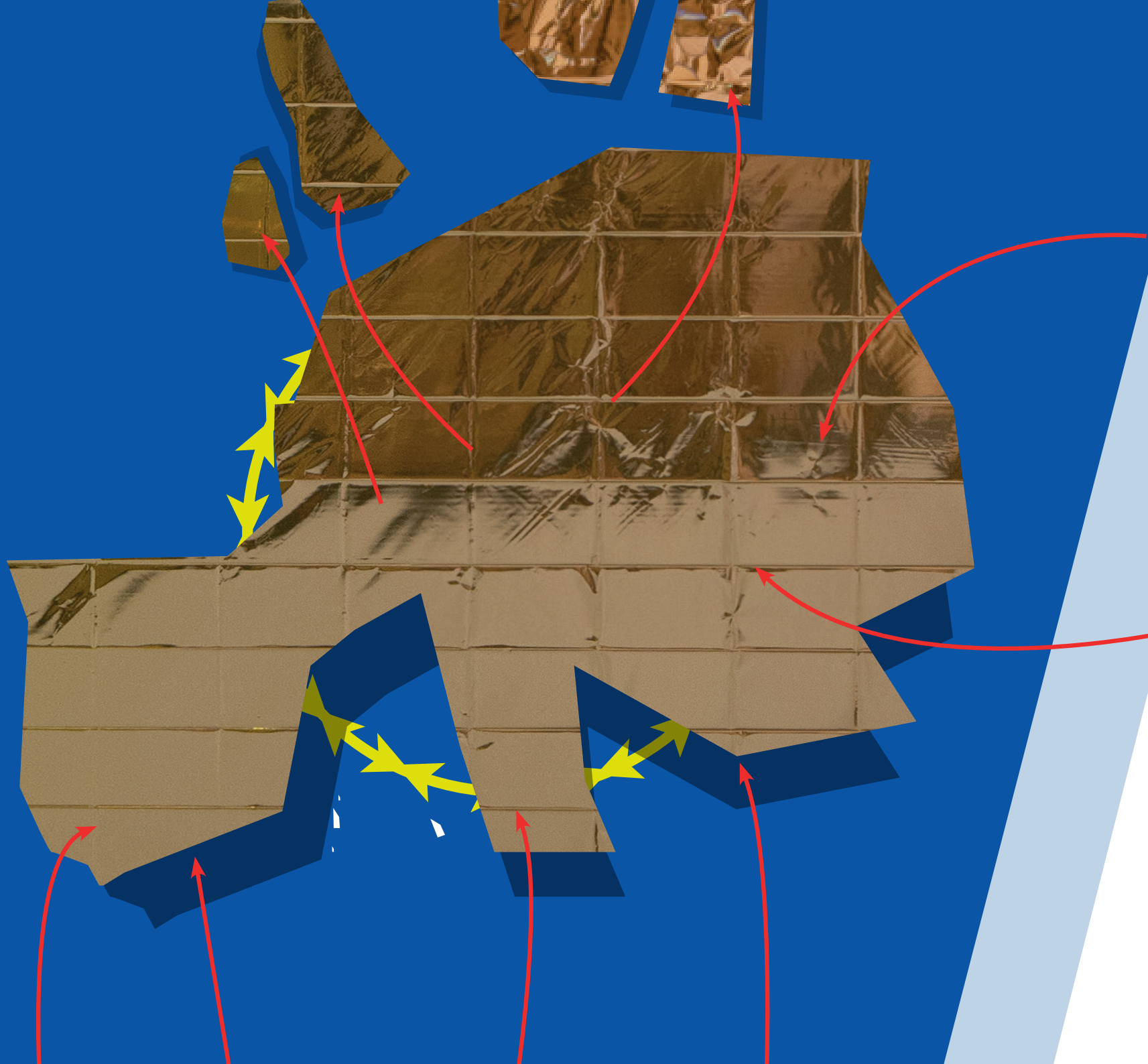


Europe dresses mourning
Impresión digital fotográfica sobre papel canson
60 x 40 cm/ cada fotografía
2021



Unity, harmony, solidarity
Lona de rafia azul y stencil de spray
300 x 200 cm
2022





José Luis Lozano

Doctor en Bellas Artes, (2012). (Universidad de Granada.)

Licenciado en Bellas Artes (2007) (Universidad de Granada).

Profesor del Departamento de Pintura de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.

Su obra reflexiona sobre el uso de las **nuevas herramientas digitales** en el proceso de la creación artística. Su trabajo de investigación gira en torno al uso de las nuevas **tecnologías de la vigilancia** tanto en el campo de la educación como para la creación artística. Sus proyectos exploran la relación entre las ciudades, el territorio y los espacios de poder y la manera que tiene el ciudadano contemporáneo de habitarlas, reflexionando sobre cómo el desarrollo de las urbes modifica patrones sociales y determina nuestra relación con el entorno. Como investigador **cuestiona los límites entre el espacio público y el espacio privado**, analizando las cartografías políticas y el estudio sobre las nociones de frontera y la dicotomía como lo local y lo global.

Ha realizado exposiciones individuales y colectivas tanto de ámbito **nacional** como **internacional**, entre las que podemos destacar:

8ª Edición Proyecto Circo, II Muestra Internacional de Videocreación, ESPAÑA-SUIZA-CUBA, Galería 23 y 12 Centro Wilfredo Lam, La Habana (Cuba).

Kairós, Instituto Cervantes de París (Francia), Humano III. El Tiempo, PHotoEspaña, Galería Meca, Almería.

EAC 2020 – XX Concurso de Encuentros de Arte Contemporáneo, MUA. Museo de la Universidad de Alicante.

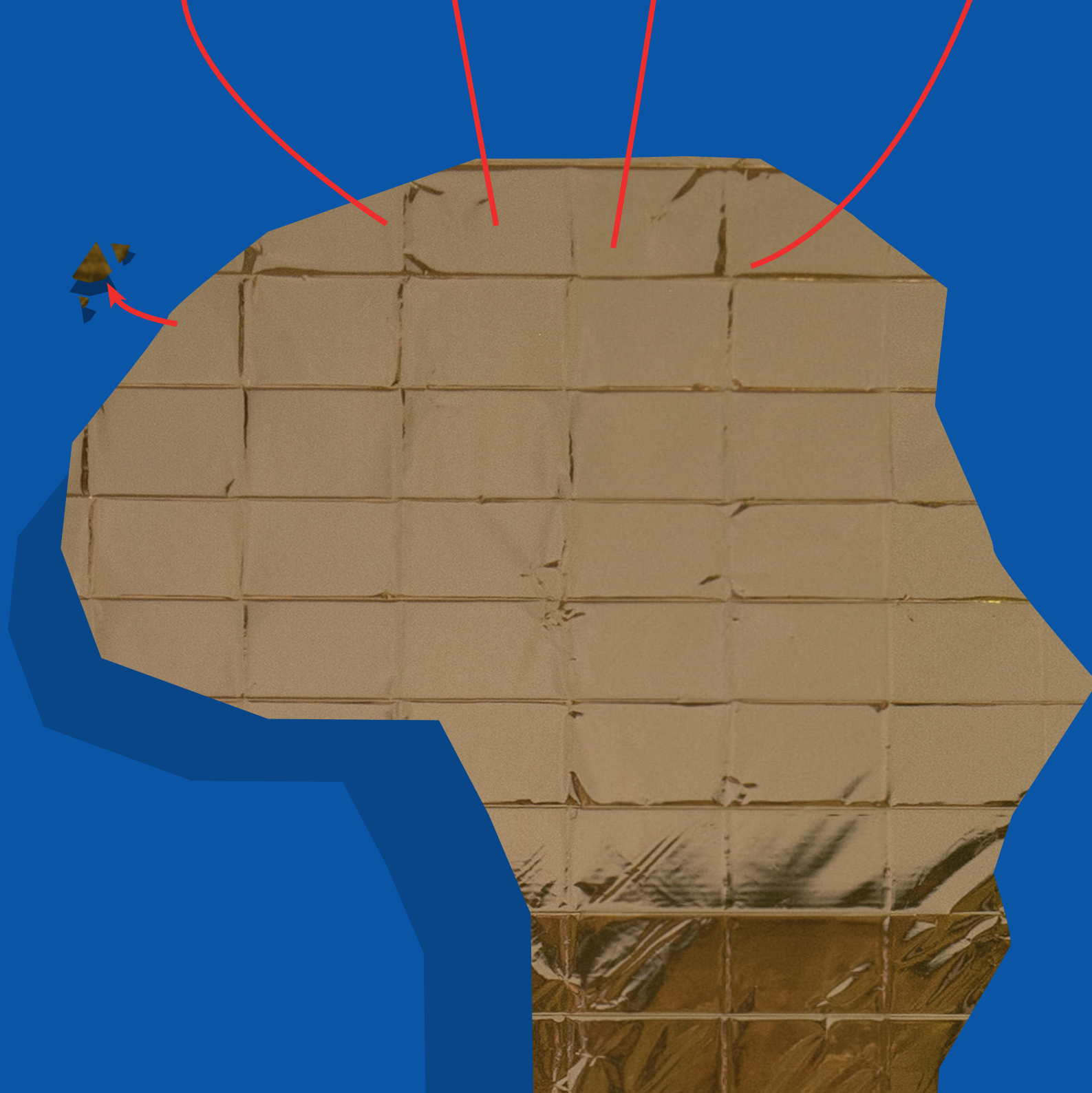
At A Distance #5, Alastrian Press, Wichita, Kansas (EEUU), Solo Project en Librarte, VI Feria del libro de Artista de Castilla y León, Monasterio de San Juan, Burgos.

DMENCIA 2021. XXIII Muestra de Arte Contemporáneo, Doña Mencía, Córdoba.

BMMN Biennial de Mislata Miquel Navarro. Premios compromiso social en las artes visuales, Centre Cultural Carmen Alborch, Mislata, Valencia.

PHotoAlicante 2022. Un tiempo Incierto, Alicante.

VII Edición de LIBRARTE. Feria del Libro de Artista de Castilla y León. 2022. Monasterio de San Juan, Burgos.



Más allá de las fronteras 2022. Fundación Euroárabe de altos estudios de Granada.

VII Feria de Arte de Santa Fe. 2022. Instituto de América, Centro de Arte Damián Bayón, Santa Fe.

Ángulo Libre 2022. Galería Espacio Fuentenueva, Granada.

Primer Premio de **Arte Textil Contemporáneo 2022.** Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante, Elche.

Tocar la Tierra. Exposición de Arte. 2023. Centro Carmen Jiménez, La Zubia.

Hybrid Art Fair 2022, Hotel Petit Palace, Madrid.

Premio **ProjectArte. 2023.** Country Refugee. Espacio Santa Clara, Ayuntamiento de Morón de la Frontera, Sevilla.

FAB LAB Proyectos. 2023. Sala de Exposiciones de la Facultad de Bellas Artes. UGR, Granada.

De, para, por... siempre. 2023 Sala Pescadería Vieja. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, Jerez de la Frontera.

Relegere: Religion and Interculturalism: Philosophies an Traditions in Liberal Arts and Humanities. 2023. International Association of Comparative Literature Society and Culture (Iaclsc), Odisha State, India.

El exceso de azúcar produce amargor. 2023. Sala Nave del azúcar. Fábrica del Pilar, Ayuntamiento de Motril, Motril.

Show Prints Carpeta de obra gráfica. Galería Meca Mediterráneo Centro Artístico, Almería. PHotoEspaña 2023. No Limits. Fotografía Contemporánea. Galería Meca Mediterráneo Centro Artístico, Almería.

Comisario de la Exposición: ALMA MÁTER. Exposición en colaboración con la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Miguel Hernández de Elche, Alicante. Sala de Exposiciones de la Facultad de Bellas Artes. UGR, Granada

